

# **El Sueño que no duerme**

## **Teoría Tragicómica de la Migración**

### **MEMORIA**

#### **introducción**

El presente documento contiene una reflexión teórica referente el proceso de Investigación y Creación Dramaturgica sobre Migración y Movilidad Humana, desarrollado por el Teatro Laboratorio de Honduras, con la colaboración del Programa de Desarrollo Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo BID, el Departamento de Arte – UNAH, y el Centro de Atención al Migrante Retornado CAMR. Aportaron y facilitaron durante la realización de este trabajo, instituciones y personas que de diversas maneras contribuyeron a que esta etapa del proceso tuviera un final feliz.

Su resultado artístico es el texto de la obra "EL SUEÑO QUE NO DUERME", Tragicomedia de la Migración, Pendiente de realización escénica y difusión nacional e internacional.

El contenido de este documento pretende dar cuenta de la complejidad del trabajo dramático desarrollado, así como revelar, entre líneas, de la dificultad de una explicación teórica a una labor cuya principal herramienta es la intuición. La sistematización del proceso ha sido necesaria puesto que el resultado final, la obra de arte, es producto de una investigación temática y formal, que pretende ser un arte útil y bello para nuestra sociedad, haciéndose visibles, de esta manera, los procesos internos de la creación dramaturgica. La motivación de fondo es ofrecer una visión muy particular de algo que nos atañe profundamente, como es esta pequeña e importante fracción de nuestra historia contemporánea, donde se hace y deshace la vida de muchas personas, que sueñan con una tierra feliz y que dan la vida por encontrar un lugar en el mundo donde vivir mejor.

La construcción del conocimiento antropológico, social, histórico, económico, etc, en tanto trabajo específico del saber científico es tarea de los científicos, pero la comprensión del mundo a través de sus imágenes, darles valor material interno (forma) en su propio universo discursivo, estructurarlos y transformar esa porción de realidad en espectáculo es tarea nuestra, de los artistas de la escena.

No ha sido fácil teorizar y volver coherente una experiencia tan dinámica y compleja como esta creación dramática, rica en todos sus aspectos, muy dolorosa a veces, que ha tenido como sustento tanto la experiencia práctica de los talleres de teatro, como la lectura de documentos filosóficos y científicos que le dieran un piso teórico-conceptual a la intuición. La información cuantitativa y cualitativa una vez traducida al lenguaje de las imágenes, de la poesía, la ambigüedad y la emoción, luego de ese "deslinde", es muy difícil ponerla en reversa y aterrizar nuevamente en el plano teórico y el lenguaje unívoco. Sin embargo es urgente que la especulación estética y la científica se enlacen en algún momento, es necesario y por lo tanto bello. Esperamos haber cumplido esta misión.

La obra artística no es un mero traslado de formas y contenidos de un espacio a otro. No es el resultado de una ilustración o representación directa de los contenidos. La obra de arte es y debe ser autónoma, en su discurso y su lenguaje, unidad independiente que hable por si misma

sin una "lógica" explicación de sus contenidos, ni una "absurda" evasión de la responsabilidad social que hacer arte conlleva.

## **la tierra y la felicidad**

Migrar significa cambiar de casa y/o de lugar, sin embargo esta acción de cambiar de casa o lugar significa muchas otras cosas más. Los orígenes de la migración se pueden rastrear en los confines de la historia humana, desde sus comienzos a nuestros días, ligada a factores ambientales, seguridad y acceso a los recursos para la subsistencia. La guerra, los desastres naturales, la falta de alimentos y demás recursos vitales, han motivado al ser humano a la migración, casi siempre de forma involuntaria y ligada muchas veces a movilizaciones con un alto riesgo, pero nunca como antes, la movilidad humana había tenido connotaciones tan profundas en el ámbito de los derechos humanos y las identidades nacionales. Desplazados, refugiados, asilados e indocumentados son los grupos humanos que enfrentan el destierro y sus amargas consecuencias.

Infinidad de estudios demuestran que los actuales procesos de globalización por los que atraviesa "nuestra América" (Martí), cargados de contradicciones e injusticias, no cimientan una mejora de las condiciones de vida de los amplios sectores de la población de los países y los pueblos en vías de desarrollo, sino que profundizan las incompatibilidades e inequidades internas. La globalización y el modelo económico que la sustenta, agudiza la explotación y la dependencia, alimentando el complejo sentimiento de "atracción y rechazo" que producen los polos de desarrollo mundial. Los tratados de libre comercio regional, que actualmente se promueven, por razones obvias, no son ni serán equitativos, acentuándose más bien las causas de la avalancha migratoria del sur hacia el norte, en un éxodo sin precedentes en la historia continental. El norte es cada vez más rico, más poderoso y más libre, en otras palabras, el sueño de los pobres, los débiles y los oprimidos.

Cada día se levantan más los muros, se endurecen las leyes migratorias, crece la vigilancia y seguridad de las fronteras, pero igualmente crece la carestía, la ignorancia y la insuficiencia. Crece además la utopía de un mundo mejor, un moderno "El Dorado", donde todo es posible. Estos mecanismos del sistema, apoyados principalmente por la publicidad comercial, han establecido imágenes del mundo y del ser, que distan mucho de presentar una realidad congruente con la vida diaria de los habitantes progresivamente empobrecidos de nuestras tierras centroamericanas. Este distanciamiento de la realidad concreta produce muchos problemas internos en nuestros países, entre ellos la migración como necesidad vital. Es así que los mecanismos territoriales y económicos de la migración tradicional, se ven modificados sustancialmente por factores en el orden de lo simbólico, siendo entonces que lo inalcanzable, para los pobres y los ricos latinoamericanos, se vuelve objetivo y más aún, proyecto de vida, se convierte en un "sueño" que afecta ideas, costumbres y valores, especialmente entre los jóvenes que también están dispuestos a dar cualquier cosa por un "blue jean". Es en este campo de lo simbólico donde serpentea nuestra investigación.

Es en este contexto donde nuestra interpretación estética del fenómeno histórico, social y humano de la migración adquiere sentido, no sólo como construcción de una metáfora de la anécdota brutal que marca la vida de los migrantes, sino como una necesidad de profundizar en sus causas reales y los efectos que esta tiene en la conformación de nuestras sociedades, de nuestras identidades, de nuestro ser colectivo e individual.

Motivado por los sucesos del incendio del Happy Land, Club Social, del Bronx de Nueva York, en el que murió una gran cantidad de hondureños (24 de Marzo de 1990), deflagración que constituyó, hasta el ataque al World Trade Center, el mayor genocidio ocurrido en la ciudad de Nueva York; pero sin la intención de reconstruir los hechos y mucho menos entrar en el plano de lo anecdótico, tomando únicamente las dos palabras que irónicamente componían el nombre del lugar (la TIERRA Y la FELICIDAD), como eje del conflicto dramático, encontramos en ellas una oposición dialéctica de conceptos. La **tierra** es lo concreto, el origen, la naturaleza; la **felicidad** lo abstracto, el fin, la cultura. En este juego de oposiciones se desarrolla nuestro viaje migratorio, en el que la gente se mueve no solamente para cambiar de casa o de lugar; sino de estado y condición. Es un viaje del origen al fin, de la naturaleza a la cultura, de lo concreto a lo abstracto, en síntesis: la búsqueda de un lugar donde ser feliz.

Las connotaciones de tierra, por diversas razones, han sido ampliamente estudiadas y de alguna manera producen una imagen inmediata en la mente del receptor. Su ambigüedad y polisemia corresponden a la diversidad de asociaciones que el concepto evoca y su lectura está definida básicamente por las relaciones sociales y económicas. La tenencia de la tierra ocupa las páginas centrales del conflicto universal y los encabezados del "contrato social" en todas partes; mientras que la felicidad "el bien supremo", es el fin de su actividad en esa tierra, lo que acompaña el logro de sus objetivos y da calidad y valor a los bienes y afectos alcanzados. En esa búsqueda de la felicidad, en ese movimiento continuo, el ser desarrolla su naturaleza, adquiere valor y estima y asume un modo de ser.

### **migración y movilidad humana en Honduras**

En el caso de la migración en Honduras, las precarias condiciones de tenencia de la tierra y el difícil acceso a los bienes materiales, intelectuales y afectivos provocan una movilización humana creciente hacia diferentes puntos de la geografía mundial. El carácter migratorio de esta movilización se ve progresivamente acomplejado por instancias legales y territoriales que el "ser" encuentra en el camino. La tierra está dividida y pertenece a individuos o grupos, por lo que ingresar, situarse o transitar por ella está regulado y tiene un costo, no siempre regulado, que el individuo o grupo trashumante tiene que cubrir de alguna manera, a veces con sus bienes materiales, a veces con sus bienes espirituales.

La migración es actualmente un ejercicio económico muy dinámico que se renova creciendo al ritmo de un 40% anual, arrastrando y haciendo visibles, otros aspectos críticos de la vida nacional y del conjunto de valores que acompaña la acción. Como en la tragedia griega, Ethos y Dianoia, acción y justificación, son visibles en este drama.

En Honduras, hoy, el primer rubro de ingreso de divisas lo constituyen las remesas de los emigrantes que equivalen, según diversas fuentes, aproximadamente a unos seiscientos u ochocientos millones de dólares, unos doce o quince mil millones de lempiras anuales. Este ingreso facilita al estado el pago de la deuda externa, sostiene la balanza comercial, amortigua la devaluación, potencia la inversión interna y permite subsistir a la economía familiar. Dos de cada cinco hondureños se beneficia de las remesas de los emigrantes que representan actualmente el 10% del producto interno bruto. Las remesas enviadas por los emigrantes legales o ilegales, dan al país acceso y estabilidad en la economía mundial

En este éxodo la inmensa mayoría de los hondureños nos hemos visto inmersos de una u otra manera, tanto en la migración interna como la migración internacional, permanente o temporal, forzada o voluntaria, y especialmente hacia los Estados Unidos de América. Migrar ha sido parte de los paliativos para la falta de oportunidades, opciones y alternativas al empleo, educación, salud, seguridad, negocios, entretenimiento y otras necesidades materiales, afectivas y espirituales. Migrar resuelve en cierta medida la presión social interna y facilita los procesos de estabilización social y económica, trayendo consigo otro tipo de problemas que en un trabajo dramático posterior habría que estudiar.

Honduras, por su situación geográfica, facilita el tránsito hacia los focos de desarrollo, de migrantes de Sudamérica, China, India y últimamente de Cuba. Los hondureños componen tres grupos de migrantes que se desplazan especialmente en busca de oportunidades de trabajo y mejores condiciones de vida. Los migrantes internos que se mueven por las zonas productivas del país, los migrantes hacia Europa, especialmente España, y los migrantes hacia los Estados Unidos de América. Los tres movimientos migratorios poseen características y patrones socio culturales diversos. Los resultados de estas migraciones aunque difieren en productos y objetivos, son por lo general frustrantes. Aproximadamente unos 40,000 hondureños salen anualmente del país, en forma irregular hacia los Estados Unidos de América y solamente el 1% logra su objetivo. De estos, unos 800,000 viven actualmente en Estados Unidos, y aproximadamente unos 600,000 lo hacen de forma irregular.

Podemos decir que la situación del migrante hondureño está plagada de frustración en el alcance de sus metas en un 99%. El costo humano de esa migración es alto y poco conocemos de sus consecuencias. De ese uno por ciento que logra cruzar la frontera hacia los Estados Unidos de América, más de la mitad vive en la zozobra, la clandestinidad y la inestabilidad, subsistiendo gracias a la explotación de que es objeto. Sin embargo la migración no es una acción ingenua de gentes valientes, audaces y fuertes, es un tráfico humano que en el continente alcanza cifras de varios miles de millones de dólares, tan estructurada y organizada como sus parientes, la venta de armas y el narcotráfico.

## **el drama**

Los índices de desarrollo humano han decrecido en los últimos años y sus posibilidades de crecimiento están íntimamente ligadas tanto a los desafíos de los gobiernos por superar los estados de pobreza, salud, educación, seguridad, etc, en sus acepciones más amplias, como a las políticas internacionales del desarrollo regional que se imponen ante las perspectivas locales de solución. Contradicción profunda, debido a que las políticas internacionales deben, o deberían, estar fundadas en el conjunto de las políticas de desarrollo regional y nacional, que son las llamadas a legislar y ejecutar las medidas específicas para el desarrollo local. La aplicación de estos modelos pueden ser macro referencial para algunos países, pero no para otros, donde la actividad del desarrollo ha resultado ser negocio para algunos y trabajo explotador para las mayorías. Esta crisis de los modelos de desarrollo también revela la pobreza profesional de sus artífices intelectuales, sustentados por la imposición de su ejercicio desde los mismos organismos de "desarrollo", que se justifican planificando una y otra vez, absurdamente, la dispersión y la incongruencia de sus acciones.

Si entendemos el desarrollo humano como la consecución de los objetivos materiales, intelectuales y espirituales de un pueblo o persona, para la dignificación de sus formas de vida, percibimos la contradicción en que la consecución de tales bienes conlleva, normalmente, el sacrificio de esa dignidad, que se traduce cotidianamente en la falta de amor, estima, reconocimiento, valoración, esparcimiento, sanidad y en definitiva acceso a los recursos mínimos de subsistencia.

Como en el viejo mito del Amo y el Esclavo, en el que se develan las relaciones de oposición que se da entre estas fuerzas antagónicas, idealmente este conflicto debería conducir a la muerte (Hegel) o la destrucción (Freud) de uno de los oponentes, pero no sucede así, porque para existir el uno depende del otro, surgiendo entonces la frustración y la violencia, el malestar no sólo de la cultura, sino de muchos aspectos de la vida humana. ¿Dónde ubicamos entonces la tierra feliz, el Dorado, la utopía, el desarrollo humano, social, cultural, espiritual, etc.? La pobreza también se desarrolla.

Enfrentar entonces la polémica migración de los hondureños, como una búsqueda humana de la felicidad y de los bienes que le acompañan, es una tarea difícil de conceptualizar, al menos para un cómico como yo.

La filosofía clásica aristotélica, ubica la felicidad como el bien supremo, el fin último de la actividad humana, donde los bienes materiales e intelectuales son el polo a tierra, el enlace con lo concreto, pero también señala que no por poseerlos garantizamos nuestra felicidad y que solamente la consecución del placer nos hará felices. Normalmente necesitamos algo más para ser feliz. La teoría del placer es a su vez algo complejo, que no es precisamente lo contrario al dolor (Ryle), que a veces lo incluye como en situaciones supuestamente anormales y que el objetivo último es aumentar el placer y disminuir el dolor. Los placeres pueden ser corporales, mentales y espirituales y no necesariamente consecuentes el uno con el otro, por lo que el ser debe "calcular" el alcance y posibles consecuencias del placer o el dolor, en la consecución de uno u otro. De aquí deducimos que nuestro camino de la migración, cargados de esa inmensa alforja de contradicciones, es en realidad una travesía por los senderos de los valores, de lo que significa para cada quién el dar y recibir a cambio de lo que se da y recibe.

A la luz de otros idearios contemporáneos, el concepto de realidad juega un papel importante en la aproximación a una teorización sobre las causas de la conducta humana. La percepción de la realidad hace al ser actuar para transformarla, a la vez que esta actúa sobre el mismo ser transformándolo. El término de realidad es un principio, una proposición básica para un sistema de interpretación de los hechos, primordialmente naturales y comprobables. En ciertos casos asumimos como realidad lo que nos rodea, y más aún lo que está frente a nosotros y permite acercarnos, sentir, percibir, clasificar, ordenar, interpretar, actuar, mientras que para algunos pensadores estas cosas, entes, objetos, sujetos, formas, son "en realidad" independientes de nuestros sentidos. Se puede decir entonces que la realidad escapa a todo concepto, como también se dice que la realidad es solamente un concepto. Esta realidad o realidades se manifiestan concretamente como instituciones políticas, religiosas, militares, tecnológicas, deportivas, económicas, etc. Universos ideológicos que adquieren sentido práctico en la comunicación e interacción humana y social. Constituyen saberes y costumbres que adquieren valor según sean determinadas por situaciones colectivas e individuales en diferentes tiempos y espacios. Para cada ser en su relación con los demás, la realidad presenta simetrías,

transformaciones, inversiones, etc, que hacen la diferencia en el trato y percepción de "lo demás".

La migración en Honduras es una realidad múltiple de causas y efectos múltiples, complejidad que opera en el individuo y su contexto transformándolo, al tiempo que este a su vez opera y transforma esa realidad. Una de las causas fundamentales de la migración que nuestro estudio encuentra es precisamente la impotencia del individuo para transformar el contexto en que se desarrolla, más aún su incapacidad para expresarlo, sin el instrumental de análisis, ni el lenguaje y medios para construir su pensamiento. Es en estos casos que se valida la tesis teatral de Antonine Artaud sobre la deficiencia de la palabra para comunicar la realidad (Platón) y propone la onomatopeya viseral. Digamos entonces que hay un grito mudo y sordo en el ambiente de la migración, una contradicción no solamente de formas, de placer y dolor, que es una triste realidad, terrestre y mundana, en la búsqueda del bien y la felicidad.

Sobre esa dinámica enmarañada de la realidad y/o realidades, encontramos algunas propuestas para su comprensión, polémicas e inconclusas en algunos aspectos, pero no menos interesantes para los fines de nuestra investigación dramaturgica. Teniendo en cuenta que siempre una definición será una reducción del concepto en términos de realidad. Que una no definición implica una responsabilidad mayor con esa realidad.

Dicen algunos matemáticos (Hofstaedter) que misteriosamente detrás de todo orden existe un caos y que lo más interesante es que detrás de cada caos existe un orden. La idea de una dinámica caótica permanente en la naturaleza y la sociedad, fusiona las concepciones tradicionales de la vida y la realidad como un continuo movimiento y la compleja incoherencia de sus formas. El caos es entonces la forma de ese movimiento, y los seres humanos para comprender y dominar el caos, lo detenemos en su turbulencia, lo congelamos, delimitamos y definimos, erigimos entes (Heidegger) para asegurar su estabilidad y perdurabilidad, agregamos, que estos entes que se manifiestan concretamente a través de entidades, anidan el surgimiento de las identidades.

Si una parcela de tierra crece regida sólo por su propia naturaleza, crece caótica. Si un grupo humano o individuo se desarrolla sin normas, se desarrolla el caos social e individual. La intervención reguladora y normativa hace de un monte un jardín o una milpa, hace de un grupo humano, una sociedad. La dificultad reside en que siendo la vida movimiento, las entidades tienden a perpetuarse y expandirse como formas de vida, ocupando tiempos y espacios que pierden correspondencia primero con la diversidad de visiones de la realidad, luego con su tendencia dinámica y caótica. Al reducirse su efecto y efectividad, tienden a buscar su imposición ante el acontecer permanente de la vida, entonces el desarrollo humano y de todo orden, decrece, no profundiza y no se desenvuelve (desarrolla) en el curso de la vida, coartándose así su crecimiento natural, su progresión evolutiva y su satisfacción espiritual.

El tema de las identidades es parte angular de esta exploración del universo simbólico de la migración en Honduras. Los paradigmas para la construcción de las identidades tienen un valor abstracto pero refieren a hechos u objetos concretos, que en definitiva no son de dominio público, son más bien instrumento para el dominio de ese público, ya que requieren un ejercicio mayor que el que permite el alfabetismo primario que con mucho sacrificio ostentan grandes sectores poblacionales en nuestro país. El tema de las identidades no es democrático, es ejercicio propio de cofradías intelectuales que, en el mejor de los casos, ponen sus

conocimientos al servicio de los planes, programas y proyectos de desarrollo social y humano que como las mismas instituciones no logran sus objetivos. Sin embargo, hay que reconocer que gracias a estos esfuerzos por ligar pensamiento y vida o realidad, es que podemos analizar con cierta celeridad esta complejidad temática y formal que acompaña nuestro viaje hacia la felicidad.

El ejercicio simbólico no es privativo de sector alguno, es una facultad humana, ligada a la capacidad de imaginación del individuo o grupo, de su proyección al futuro y en un sentido profundo ligado a la necesidad de absolutizar lo relativo, de divinizar lo profano, de animar un mundo puramente material. Para algunos migrantes retornados (deportados) la diferencia entre haber cruzado la frontera estadounidense o no, es abismal. Se evidencia en su actitud frente al retorno (deportación) a su país de origen (tierra). La mayoría de los que no cruzaron se asumen frustrados, mientras que el que cruzó, aún cuando fue detenido y retornado, sufrió los horrores del camino y fracasó su inversión económica; pisó suelo norteamericano y cumplió en gran medida su objetivo, su anhelo, su sueño, su esfuerzo. La problemática de las identidades, aún cuando permite y requiere tremendas abstracciones, hay que buscarla en las acciones cotidianas, en los intereses inmediatos, en el rumbo diario de cada paso que se da, en la escogencia de un color, de un perfume, de un almuerzo. Es por eso que una identidad nacional que se pretende sustentar en símbolos patrios que fueron supuestamente reales en un pasado ideal, cuasi mítico, no se sostiene ante la caótica existencia de las sociedades actuales "adolescentes" de justicia, transparencia y equidad.

De doce o quince mil millones de Lempiras al año, es la inversión de capital más grande en el país, y sin embargo, salvo contadas excepciones, no produce lo que idealmente debería producir en cuanto al mejoramiento en la calidad de vida de las familias de los emigrantes, ni en los procesos de desarrollo en general. Ese dinerito se va de regreso para el "norte", por la vía del consumo de bienes puramente accesorios y aditivos como muebles, electrodomésticos, ropa de moda, fast food y sitios de entretenimiento donde el paradigma es precisamente una analogía de ese norte. El norte es como de costumbre la guía, el propósito. Obligatorio es mencionar que algunas familias si han aprovechado las oportunidades para mejorar su economía familiar, vivienda y educación. Pero el dólar de las remesas produce en la mayoría de nuestras familias una sensación de equidad social ficticia, porque no existen los componentes, a niveles de conciencia e infraestructura, para que la empresa colectiva más grande de Honduras beneficie a sus socios involuntarios.

Entender que la movilidad humana, esa búsqueda de la felicidad, placentera y dolorosa, por sus características migratorias legales y territoriales, se ha convertido en un gigantesco y lucrativo negocio donde el Ser es un Tener, donde la gente no tiene valor pero si tiene precio, y lo humano es mercancía, los sujetos objetos y, lo real apariencia.

El tráfico humano mueve, según algunos estudios (OIM y Migración entre otros), alrededor de siete mil millones de dólares anuales (7,000,000,000) que seguramente debe ser una cifra mucho mayor. Según las autoridades de Migración de Honduras, está entre los negocios mejor estructurados junto al comercio de armas y el tráfico de drogas. Este es uno de los ordenes detrás del caos que percibimos en la superficie de la problemática de la migración. Orden que se nutre del caos que provocan otros ordenes como la pobreza y la ignorancia, caóticos en la superficie, pero muy bien organizados por la mente humana que los aprovecha, organiza y

controla. Es entonces que lo abstracto se vuelve concreto, el contenido adquiere forma y lo absurdo es lógico.

Para unos 40,000 hondureños que según la Secretaría de Relaciones Exteriores, sale irregularmente hacia los Estados Unidos, comienza el camino hacia la felicidad. Este camino, además de ignoto e inimaginable, es un paso plagado de riesgos y desavenencias, donde el caminante migrante, no es quien crea la inestabilidad e imprevisibilidad (caos) con su ignorancia y su inconciencia, ellas existen de por sí. La realidad depende de un conjunto de circunstancias, a veces inciertas, y lo que en un momento lejano en tiempo y espacio surgió como simple xenofobia, por ejemplo, en otro se da como cacería humana que algunos realizan como deporte en algunos sectores fronterizos del norte mexicano. Lo que en un momento fue apego a la ley, en otro se da como extorsión y soborno. Lo que en un momento fue un acto de supervivencia, luego se da como forma de vida. La propiedad clave de las leyes del caos es que en muchas situaciones cotidianas las causas son proporcionales a los efectos, pero no es así donde gobierna el caos. Vale agregar que los mayores desafíos del migrante no son en suelo norteamericano, sino en territorio Mexicano, donde la naturaleza le es adversa, pero sorpresivamente la gente le es perversa.

Lo complejo de sus causas y efectos nos inducen a observar esta "realidad dramática", con cierto cuidado, para no perder su multiplicidad formal, su dinámica de cambio constante (acción) y su alto contenido humanístico (conflicto). Lo que nos pre-ocupa fundamentalmente es que es este "viaje" de la tierra a la felicidad, del ser al tener, del origen al fin, que sería normalmente un viaje de la pobreza a la riqueza, no lo es. La tendencia es, en la mayoría de los casos, un viaje de la pureza e inconciencia a la degradación humana; a la perversión social, a la pobreza espiritual, donde llegar al objetivo está reservado solo para los fuertes y astutos. Creo que de esta manera se asegura el sistema una mano de obra seleccionada por ese filtro tenaz de la epopeya de los "ilegales".

El migrante nutre en el camino, la xenofobia, la delincuencia, la prostitución, el narcotráfico, el empleo indigno, a cambio de "tener" agua, alimentos, seguridad, transporte, subempleo, viajando a merced de los coyotes (traficantes), pandillas, mafias autoridades y políticos corruptos, transformándose lo que originalmente era en un viaje hacia la felicidad, un sueño, en una pesadilla. Lo que es geográficamente un asenso (de sur a norte) es en materia humana una degradación de consecuencias incalculables e inimaginables y en muchos casos mortales.

Irónicamente, son los pobres, cuando no los miserables, los que equilibran la economía nacional. Normalmente los grandes capitales nacionales se encuentran dando "frutos" en el exterior. Esta ironía es un componente de mucho valor dramático, puesto que las condiciones en que realizan los migrantes hondureños su viaje a la felicidad, hacen, en la mayoría de los casos, muy triste y doloroso su alcance. Pero más allá, son estos pobres miserables los sostienen los precios de la agroindustria, la higiene de las grandes ciudades y cuidan los ancianos, los niños, los enfermos, en el gran país del norte.

### **la investigación dramaturgica**

La dramaturgia en su concepción clásica es la composición del drama. Drama significa acción. Nos interesó una definición inicial del trabajo, con el objetivo de tener un sustento teórico básico y firme para nuestra labor artística y, por otra parte, desarrollar el trabajo dramático

con una metodología susceptible de variantes, que permita resolver las formas con la dinámica con que se nos revelan los contenidos durante la investigación, de una manera moderna para la composición del conjunto total del drama. Así ha resultado un trabajo igualmente complejo, de multiplicidad estilística, en ningún momento ecléctico, sino más bien realista en cuanto a la manifestación del tema y a una percepción más contemporánea de la teatralidad de nuestra naturaleza humana y social.

Para el trabajo dramaturgico hemos desarrollado, a lo largo de muchos años, una metodología de investigación temática y formal participativa, donde el objeto/sujeto de nuestra investigación es partícipe de la misma, es decir, busca por si mismo y encuentra respuesta a las interrogantes iniciales del trabajo en proceso. Esta metodología ha sido normalmente desarrollada en base a los Talleres de Teatro Popular, en el que han participado poblaciones de distintos sectores geográficos, sociales y culturales a lo largo del país.

Básicamente trabajamos con las interrogantes de cómo se gestan las acciones (dramas) y cómo se manifiestan. Estas son nuestras interrogantes iniciales, teniendo en vista, que la mayor o menor profundización que se haga de los resultados estará en relación con la capacidad de abstracción y distanciamiento (Brecht) que tenga el grupo o grupos participantes.

Es así como la metodología inicia con un sistema de improvisaciones que en cada fase va ahondando en las formas dadas inicialmente. Es un proceso inductivo que va de la forma al contenido y que en ningún momento abandona su carácter enteramente formal, distinto al socio/sico drama. Lo que profundiza sucesivamente y adquiere mayor rigor en el proceso, es la formulación de las improvisaciones por parte de los participantes. Así un primer resultado será una mayor estratificación de los niveles de conciencia sobre el tema por los objetos/sujetos de la investigación. Un resultado social.

Los resultados finales son: a) Estructuras dramáticas representables o potencialmente representables, escritas en forma de texto teatral, propiedad de los participantes y b) Un texto dramático o espectáculo teatral profesional, que para mi sorpresa, tiene mayor potencial representable cuando no es tratado como texto teatral, sino como relato, permitiendo mayor libertad de improvisación sobre el texto mismo y sobre el trinomio acción-situación-personaje.

### **talleres de teatro popular**

Los talleres se iniciaron con un análisis de la temática en torno a los siguientes elementos: a) Situación: Conjunto de circunstancias espacio temporales que dan origen a la acción dramática. La naturaleza profunda de las relaciones psicológicas y sociales entre los personajes que constituyen la motivación para que determinada acción sea realizada.

b) Acción: Conjunto de actos y hechos que constituyen el relato de los sucesos, que permite articular la narración en torno a las variaciones temáticas, la sucesión de actos o imágenes del discurso escénico de la obra.

c) Personaje: Ejecutor de la acción. Normalmente lleva a cabo la tarea de resolver los obstáculos en busca del objeto u objetivo. Es un elemento estructural que organiza las etapas del relato, da constitución y guía la narrativa en la red significativa de los contenidos.

Así lo que en principio se muestra como carencia de oportunidades (trabajo, por ejemplo) nos lleva posteriormente al concepto de frustración o invalidez social del individuo. Una abstracción del problema personal.

## **resultados**

Se trabajó con dos grupos compuestos por migrantes retornados en los Centros de Atención al Migrante Retornado de Tegucigalpa y San Pedro Sula. En otros talleres, por las características de los grupos se realizaron únicamente análisis situacionales y sociodramas.

Las primeras aproximaciones al tema de la migración dieron los siguientes resultados:

- a) Las causas principales se relacionan al contexto de la pobreza y la falta de los recursos básicos para la subsistencia. Falta de empleo y acceso a la educación, creándose verdaderas hazañas para la consecución de un trabajo y en el mejor de los casos un empleo carente de garantías, seguridad y condiciones mínimas de dignificación del ser. Maltrato, mal pago e inestabilidad.
- b) Causas secundarias se relacionan a la situación familiar en el hogar. Las mismas condiciones de pobreza y falta de empleo, ocasionan situaciones de impotencia, desentendimiento, abandono y una brecha entre padres e hijos, que hacen la situación de la familia insostenible. Situación que se agrava con el alcoholismo, la falta de escolaridad, desamor, incomunicación y violencia.

Estos resultados fueron generalizados en las primeras improvisaciones. Procediéndose a internar a los grupos en una exploración más profunda de estos resultados. Surgieron algunas alternativas de mayor potencia dramático:

- a) Las relaciones de producción, en cuanto a la tenencia de la tierra, trabajo y capital, han generado una migración interna que rebasa el potencial laboral de las ciudades, generándose así una incompatibilidad entre la demanda y la oferta de trabajo. Es así como el subempleo, la marginalidad y la delincuencia se sedimentan en la sociedad.
- b) El empleo no digno, no es aceptable por la mayoría de los potenciales trabajadores, que prefieren no ser contratados a ser maltratados y mal pagados.
- c) La delincuencia, el contrabando y el tráfico de drogas son paliativos al desempleo.

En cuanto a la situación del hogar se dieron los siguientes resultados:

- a) El hombre ha perdido su calidad de autoridad, responsable y proveedor de la familia. Las condiciones socioeconómicas han cambiado su perfil en el hogar, dándose el caso de ser más bien mantenido por la mujer o los hijos.
- b) El deterioro de la personalidad del hombre es progresiva, el alcoholismo lo desestabiliza y en este estado la situación se presenta comúnmente confusa y sin solución, dándose situaciones de depresión extrema e impotencia que frecuentemente desembocan en violencia intra-familiar. Generalmente todo desemboca en el abandono de la casa y la familia.
- c) La mujer cada día tiene mayores oportunidades de trabajo especialmente en las maquilas (zona norte) y abandona el cuidado de los hijos, el padre no lo hace o no está presente, con lo que los niños crecen malnutridos, carentes de afecto, víctimas de incesto y susceptibles a la droga y la violencia citadina, a lo cual frecuentemente ingresan.

En este contexto se desarrolla otro elemento fundamental: La influencia de los medios de comunicación social. Tanto la publicidad como la televisión y el cine, ejercen una influencia grande en la mente de los jóvenes. Los modelos de vida y ambientes con que se ejemplarizan las acciones sociales, ligadas básicamente al consumismo, crean una ansiedad por ser o tener lo que no son, ni tienen. Esto va creando una forma sui generis de comportamiento cargado de insatisfacción que no es fácil de controlar, especialmente para padres de familia con escasos recursos y faltos de una educación adecuada que les permita orientar a sus hijos. Además si el paradigma es "tener" es muy difícil guardar el respeto y la autoridad cuando no se tiene, lo que a los ojos del adolescente, el padre o la madre debería de tener.

A estas alturas del trabajo, la situación investigada se nos muestra rica en elementos para un drama nacional, que no proporciona más que los insumos para un melodrama sociologizante sobre pobreza material, humana y espiritual de nuestra sociedad en conjunto. Sin embargo las siguientes improvisaciones revelan temas o sub-temas más fértiles para nuestros objetivos. Surge en las improvisaciones el tema de los "vecinos" y los parientes, que son personas que han logrado superar la situación calamitosa en que se encontraban. La migración se nutre también del ejemplo de los migrantes cercanos, familiares y/o vecinos, que han realizado lo que se ha dado en llamar "El Sueño Americano", que motivan e ilusionan a los que todavía no han probado suerte por los caminos rumbo al "norte". Estos además de constituir una fuerte motivación para la aventura, conocen el camino y conocen además la persona que los podría "ayudar".

Los Coyotes entran a escena de dos maneras. Una en las ciudades, en los centros de trabajo, en el campo que son del pueblo o de pueblos cercanos que andan "cazando pollos" para engancharlos en el viaje y ofrecen sus buenos oficios. La otra es por los migrantes (retornados o no) que ya han tenido la experiencia con ellos y los pueden recomendar. El mundo de los Coyotes o polleros, traficantes de humanos, es riquísimo en anécdotas e imágenes. Algunos son el diablo, mientras que otros se sienten ungidos por Dios para servir a sus pueblos.

Las anécdotas, relatos y testimonios del viaje son incontables. Son tantas como cada migrante y cada uno las cuenta de diferente manera, según haya sido su experiencia de placentera y/o dolorosa. La victoria comúnmente es haber cruzado la línea, el fracaso es definitivamente haber caído en las líneas del tren y haber perdido partes de su cuerpo. Los muertos, muertos están y los desaparecidos son objeto permanente de oración por sus familiares y amigos. La acción dramática de configura en esta parte del trabajo, dándose dos dramas (acciones) principales, que cobraron fuerza en el proceso de trabajo y que resultaron en montajes presentados públicamente durante las celebraciones del día del Migrante en San Pedro Sula y Tegucigalpa. Los rasgos generales de la travesía son: Los peligros naturales; Los ríos, la geografía desconocida, el calor y la falta de agua y especialmente las serpientes venenosas. Los peligros sociales son: La xenofobia, las autoridades corruptas, el vandalismo y delincuencia, la depravación (violaciones, vejámenes y cacería humana), el tráfico humano (esclavismo, prostitución, explotación, extorsión, etc), estafa, traición y engaño, desamparo. Los accidentes en las líneas ferroviarias y muertes por asfixia en cisternas y transportes encerrados, los asesinatos por robo y explotación sexual son realmente bestiales y no dignos de persona humana. Cada día, literalmente cada día, son más los niños que inician el viaje y que en su contingencia son víctimas de las mayores atrocidades que podemos imaginar siquiera.

Cabe destacar la existencia de gentes de buena voluntad y convicciones humanistas que ayudan al migrante en sus necesidades y especialmente las organizaciones religiosas y humanitarias que mediante programas de atención a los migrantes desarrollan una importante labor. Salvan la vida y la dignidad de las personas.

En este proceso se fue delineando también el personaje, el migrante, con ciertas características generales. En primer lugar no se puede hablar solamente del migrante hombre, debido a que actualmente el número de mujeres migrantes va en ascenso y las características de la aventura cobran otra dimensión, más profunda y delicada. Los rasgos generales son: 1. Los migrantes de nuestra historia, son producto del desarraigo, de la migración interna, en la cual han perdido las oportunidades de desarrollo personal, conciencia social y sentido de pertenencia. 2. Son impotentes e incapaces de transformar y/o comunicar la realidad en que viven. 3. Las condiciones de subsistencia dificultan y/o impiden la convivencia familiar. No nos atrevemos a juzgar y valorar los personajes, mucho menos distinguir entre bien y mal sus acciones. Casos distintos son los migrantes que viajan con los Coyotes bien pagados, con los recursos necesarios para el viaje y suficiente dinero para ir comprando seguridad y procedimientos migratorios.

Concluimos en que el signo general de nuestra obra es el temor. Que el sentimiento profundo de este viaje en busca de la felicidad, es el miedo y que su resultado es un segmento de nuestra población que ha vivido bajo un cielo incandescente, el infierno en la tierra, que ese 1% que logra su objetivo llega con el alma y el cuerpo dolidos a formar parte de esa de sociedad norteamericana, en grandes porcentajes empobrecida y explotada, y que tampoco descansa persiguiendo su propio "sueño americano" y que ese enorme porcentaje que regresa ya no es el mismo que se fue, ese que creyó en la utopía, en un mundo mejor, en la tierra feliz; pero que sin embargo todavía no descansa, no tiene sosiego y que en cualquier oportunidad que tenga se vuelve a ir por los caminos del destierro.

Los resultados prácticos de la investigación dramaturgica y los Talleres de Teatro Popular son:

1. La formación del Teatro Migrante en Tegucigalpa y San Pedro Sula
2. La creación de dos obras teatrales:
  - i. El Tren de la Historia
  - ii. El que se va...
3. El texto teatral de la obra: El Sueño que no duerme.

El título de nuestro trabajo dramático final lo tomamos de la difícil situación a que se ven sometidos los que viajan sobre los vagones de los trenes, a veces en travesías de 15 a 18 horas en las cuales la sed el hambre y el cansancio les agobian y no se pueden dormir, porque el que se duerme se cae y pierde su sueño, su oportunidad y su vida. Tienen que permanecer despiertos, mantener el sueño despierto.

Tito Estrada A.  
TEATRO LABORATORIO DE HONDURAS